



# LIBERACIÓN



Encontramos en las iglesias dos extremos: Aquellos que dicen que un cristiano no puede ser poseído por demonios y aquellos que a todo le llaman demonio. Los extremos siempre son malos, por lo que debemos buscar el equilibrio, ceñidos siempre a lo que enseña la palabra de Dios.

La iglesia no puede etiquetar a todos los fenómenos que ocurren en una persona como demonológico, porque hay casos que pueden ser físicos, como enfermedades comprobadas médicamente, las que tienen que ser ministradas por sanidad;

otros emocionales, que tienen que ser tratados en sanidad interior, otros que son mentales, pero que son mentales, pero otros si que son espirituales, causados por influencias de demonios sobre las personas. Esto es vital saberlo y diferenciarlo a la hora de ministrar liberación sobre una persona, porque podemos hacer mucho daño.

Oí la historia de una mujer, buena cristiana, que un día le comenzaron a dar ataques de epilepsia, extrañada por todo ello, fue al médico y le hicieron un chequeo minucioso y sacó un problema en su cerebro que le producía esos





ataques epilépticos. Cuando el doctor le dio el diagnóstico de que era epiléptica, fue muy duro para ella. Fue a su pastor y le contó en privado todo el tormento que había pasado y lo que el médico le había dicho: que era epiléptica. Ese mismo día en el culto, en público, mando a pasar adelante a la hermana y le dijo a toda la congregación: "Vamos a orar por la hermana, porque tiene un demonio de epilepsia". ¿¿Se imaginan como quedó esa mujer?? ¡Quedó destrozada!, no quedó libre con esa oración; porque en ese caso, no era un demonio de epilepsia. Necesitamos que el Señor nos llene, tanto de su autoridad para liberar a los endemoniados; como sabiduría para tratar cada caso en particular.

Recién llegados a España, Tomas estuvo predicando en una iglesia y sintió del Señor predicar sobre el endemoniado gadareno y fue una predicación espectacular, pero al terminar el pastor le llamó y le dijo que no le había gustado ese tipo de predicación, porque en Madrid no había

demonios. Cuando lo oí quedé impresionada y pensé: "Dios mío, si hasta el cantante español José Luis Perales, que no es cristiano, afirma que sí".

Dicen que hay demonios en Madrid,  
Que no se ven pero que están allí,  
Que van entre la gente molestando...

### LA OBRA DEL DIABLO.

La primera cosa que tenemos que reconocer es que el diablo existe y que esta activo en este planeta tierra y que ANDA buscando a quien devorar. **1 Pedro 5:8 "Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, anda alrededor buscando a quien devorar"**.

Esta obra del diablo afecta negativamente a los humanos de tres formas distintas:

**1.** En primer lugar el enemigo oprime, estamos hablando de la sensación molesta de privación de la libertad o sensación de ahogo y angustia. Esto puede ser con

frecuencia obra del diablo y los demonios. En este caso, está actuando desde afuera, como para provocar miedo, no está penetrando dentro del ser humano, sino que desde el exterior del cuerpo, la persona siente una opresión cuando está siendo atormentada o atacada.

**2.** En segundo lugar la obra del maligno afecta negativamente a los humanos con obsesión: En este caso es perturbación en la mente. Véase que el problema ya está afectando al ser humano en la mente con pensamientos, intenciones y propósitos nada correctos. También opera a través de la obsesión que actúa sobre los sentidos de la persona atacada.

**3.** En tercer lugar vamos a hablar de la posesión. Un poseído es alguien que es afectado por un ser antagónico que habita, gobierna y dirige a su antojo la vida de ese individuo.

**¿ P U E D E U N C R I S T I A N O G E N U I N O**

**DEMONIO?.**

Antes de dar un veredicto a favor o en contra de si un cristiano puede o no puede ser poseído por un demonio, es necesario establecer dos cuestiones:

1. ¿Qué entendemos por la frase verdadero cristiano.
2. ¿Cuál es la naturaleza espiritual de un verdadero cristiano?

Si podemos contestamos correctamente estas dos preguntas, automáticamente, la respuesta salta por si sola.

Sobre el primer aspecto de esta cuestión, debemos diferenciar entre lo que es un verdadero cristiano y un cristiano nominal. Muchas personas asisten a la Iglesia, sin embargo no se han convertido todavía. Otros se dicen que son cristianos, pero no han nacido de nuevo. Hay otros que son muy trabajadores, cooperadores en todas las actividades materiales de tal forma que a veces muestran un espíritu de sacrificio... aún mayor que aquellos que se

dicen ser verdaderos cristianos, pero no han tenido todavía una experiencia de salvación, por lo tanto, en estos y otros casos más, por muy religiosa que se muestre la persona, sin embargo no se puede decir que es un verdadero Cristiano. En ocasiones algunos cristianos verdaderos se descarrían, pecan y nadie se entera. Nos dan la impresión de que andan bien, sin embargo andan muy mal. En todos estos casos, la persona no tiene cobertura espiritual, por lo tanto está expuesta en mayor o menor grado a la influencia de espíritus malos que pueden influenciar de diferentes maneras en sus vidas.

Sobre el segundo aspecto, la pregunta sería ¿cuál es la naturaleza espiritual y posición del verdadero cristiano? Cuando una persona se convierte verdaderamente a Jesucristo, ese acto de recepción de la gracia salvadora en su vida lo convierte en un hijo de Dios.

La Biblia nos enseña que el creyente verdadero es trasladado de las

tinieblas a la luz admirable de Cristo. Su naturaleza es cambiada y santificada y participa de la naturaleza divina; es convertida en el templo de Dios, donde el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo hacen su morada, y su comunión es perfecta con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. La Biblia no reconoce lo que nosotros llamamos cristianos a medias. Para Dios somos o no somos, no hay fríos y calientes a la vez, no reconoce la posición de bastardos e hijos simultáneamente, no se puede estar en la luz y en las tinieblas a la vez, una fuente no puede dar agua dulce y salada a la vez.

Pablo dice en **1 Corintios 6:14-16** "¿Qué comunión tiene la luz con las tinieblas, y qué concordia Cristo con Belial, qué parte el creyente con el incrédulo, y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos. Porque vosotros sois el templo del Dios viviente. como dije: Habitaré y andaré en medio de ellos y seré su Dios y ellos serán mi pueblo".

**En 1 Juan 5:18 nos**



**dice: "Sabemos que todo aquél que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues aquél que fué engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca".**

Damos respuesta a la pregunta en cuestión de que si ¿Puede un **cristiano genuino** ser poseído por un demonio?. Pues la respuesta es no. Pero esto no cierra la puerta a creer que si un cristiano, comienza a jugar con el pecado, abre puertas a los demonios, hasta que llega un momento en que está atado o endemoniado y necesite ser liberado.

Muchas personas asisten a la Iglesia, sin embargo no se han convertido todavía. Otros se dicen que son cristianos, pero no han nacido de nuevo. Hay otros que son muy **t r a b a j a d o r e s**, cooperadores en todas las actividades materiales de tal forma que a veces muestran un espíritu de sacrificio... aún mayor que aquellos que se dicen ser verdaderos cristianos, pero no han tenido todavía una experiencia de salvación, por lo tanto, en estos y

otros casos más, por muy religiosa que se muestre la persona, sin embargo no se puede decir que es un verdadero Cristiano. En ocasiones algunos cristianos verdaderos se descarrían, pecan y nadie se entera. Nos dan la impresión de que andan bien, sin embargo andan muy mal. En todos estos casos, la persona no tiene cobertura espiritual, por lo tanto está expuesta en mayor o menor grado a la influencia de espíritus malos que pueden influenciar de diferentes maneras en sus vidas.

### **CERRANDO LAS PUERTAS AL DIABLO.**

**Eclesiastés 10.8 "El que hiciere hoyo caerá en él; y al que aportillare vallado, le morderá la serpiente".**

Normalmente el cristiano está cercado para que los demonios no puedan entrar en él. Los que no son cristianos también están protegidos hasta el punto que el Señor no permite que los demonios violen su libre albedrío. Así que, en ambos casos, tiene que abrirse un boquete en el vallado protector para que los demonios

puedan entrar en la persona y habitar en sus cuerpos. Ese aportillar vallado es al que se refiere el pasaje.

El pecado abre un boquete en el vallado protector, y muchas veces esto permite que un demonio entre en la persona que comete el pecado. A tales boquetes se les llama puertas.

La biblia es clara. Cualquier trato con Satanás abre una puerta en la vida de la persona por la que puede pasar el poder satánico y la infección demoníaca. Dios dijo a los israelitas. **Levítico 19.31 "No os volváis a los encantadores ni a los adivinos; no los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo Jehová vuestro Dios".**

Estas puertas creadas por el pecado, proporcionan a Satanás derecho legal, para ejercer poder en sus vidas.

Como lo hemos venido estudiando en las lecciones anteriores, no solo el pecado abre puertas y da derecho legal al enemigo para



meterse con los creyentes; sino también las heridas del alma no curadas, y todo aquello que esta inmerso en el ocultismo. Cualquier relación con el ocultismo es una puerta.

Debemos cerrar todas las puertas abiertas a Satanás en el nombre de Jesús. El enemigo no puede hacer en nosotros, sino sólo lo que le permitimos hacer. Si le abrimos las puertas entrará y

destruirá nuestras vidas. Si lo resistimos y le cerramos las puertas, huirá de nosotros.

**Santiago 4:7 "Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros".**

## Aprende a decir:

# NO

**Cuando el Enemigo  
susurra en tus oídos  
con propuestas tentadoras**